ESTOA

CIUDAD y TERRITORIO

Artículo de investigación
2026 Julio - Diciembre
English version

La participación de las mujeres en la construcción y resignificación del patrimonio industrial minero: memorias, prácticas y poder Women's participation in the construction and re-signification of industrial mining heritage: memories, practice and power

PAMELA HEYDEN-POZO
Universidad del Bío-Bío, Chile
pheyden@ubiobio.cl

MARÍA ISABEL LÓPEZ-MEZA
Universidad del Bío-Bío, Chile
mlopez@ubiobio.cl

RESUMEN El patrimonio industrial ha estado tradicionalmente vinculado a actividades productivas masculinas, lo que ha invisibilizado la participación de las mujeres tanto en su construcción social como en los procesos de resignificación posteriores a la desindustrialización. Durante el auge industrial en los *company towns*, las mujeres fueron fundamentales en el sostenimiento del tejido social y de la vida cotidiana, y más recientemente han asumido un rol clave en la preservación de la memoria colectiva, la reapropiación de vestigios industriales y la creación de nuevas formas de patrimonialización desde perspectivas comunitarias. Hoy se observa un cambio sustantivo en su rol: de actores históricamente invisibilizados en las narrativas oficiales, se han transformado en agentes centrales en la conservación de la memoria industrial y en la ocupación de antiguas infraestructuras como espacios de encuentro, cuidado y acción cultural. Estas prácticas democratizan los procesos patrimoniales y generan nuevas formas de habitar desde enfoques comunitarios femeninos.

PALABRAS CLAVE patrimonio industrial, resignificación, género, memoria colectiva, comunidades

ABSTRACT Industrial heritage has traditionally been associated with male productive activities, a linkage that has rendered women's participation invisible both in its social construction and in the processes of re-signification that followed deindustrialization. During the industrial boom in company towns, women played a fundamental role in sustaining the social fabric and everyday life, and more recently they have assumed a key position in the preservation of collective memory, the reappropriation of industrial vestiges, and the creation of new forms of heritage-making from community-based perspectives. At present, a substantive shift in their role can be observed: from historically marginalized actors within official narratives, they have become central agents in the conservation of industrial memory and in the transformation of former infrastructures into spaces for encounter, care, and cultural action. These practices democratize heritage processes and foster new ways of inhabiting rooted in feminine, community-oriented approaches.

KEYWORDS industrial heritage, re-signification, gender, collective memory, communities

Recibido: 30/09/2025
Revisado: 17/02/2026
Aceptado: 25/02/2026
Publicado: 08/06/2026

CC BY NC SA

Cómo citar este artículo/How to cite this article: Heyden-Pozo, P., López-Meza, M. (2026). La participación de las mujeres en la construcción y resignificación del patrimonio industrial minero: memorias, prácticas y poder. *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, *15*(30), e6325. https://doi.org/10.18537/est.v015.n030.a13

1. Introducción

La investigación sobre patrimonio industrial ha adquirido creciente relevancia en América Latina durante las últimas décadas (Hoyos Giraldo, 2020; Pérez et al., 2019; Rivera Pabón, 2021) aunque aún persisten vacíos significativos respecto de la representación de actores históricamente invisibilizados. Entre ellos, las mujeres han ocupado un lugar marginal en los relatos institucionales (Whittington, 2021) pese a su rol fundamental tanto en la configuración de la vida cotidiana durante el auge de las industrias extractivas como en los procesos de resignificación posteriores a la desindustrialización. En este contexto, la presente investigación tiene por objetivo analizar el papel de las mujeres en la construcción, preservación y resignificación del patrimonio industrial en la ciudad de Lota, Chile, poniendo énfasis en sus prácticas comunitarias, productivas y de cuidado como formas de acción patrimonial. Se busca examinar cómo, a través de iniciativas colectivas y acciones cotidianas, estas prácticas tensionan las narrativas oficiales centradas en la monumentalidad y en la figura masculina del trabajador minero, interviniendo en la redefinición de los sentidos del pasado en un escenario marcado por la crisis productiva y el fracaso parcial de las políticas de reconversión. Desde esta perspectiva, el patrimonio no se entiende como un conjunto estático de bienes materiales, sino como un proceso social en disputa, donde se articulan memorias, identidades y relaciones de poder, ampliando así los criterios de valoración cultural hacia dimensiones afectivas, domésticas y relacionales históricamente subestimadas.

La ciudad de Lota, epicentro de la minería del carbón en Chile por más de un siglo, constituye un caso paradigmático para abordar esta problemática. Su trayectoria histórica, atravesada por el paternalismo industrial, la posterior desindustrialización y la emergencia de iniciativas comunitarias de recuperación simbólica y material, permite examinar cómo las prácticas lideradas por mujeres reconfiguran los sentidos del patrimonio industrial, cuestionando el "patrimonio autorizado" y abriendo posibilidades para una lectura situada, crítica y con enfoque de género sobre el legado minero.

1.1. Patrimonio industrial, poder y silencios

El patrimonio, desde los estudios críticos se comprende como un proceso social y político en permanente disputa, donde distintos actores negocian significados, memorias y valores (Harvey, 2001; Smith, 2006). En este marco, el patrimonio industrial adquiere un lugar particular, pues su estudio permite visibilizar los paisajes productivos y las formas de habitar que configuraron territorios obreros durante la industrialización (Lorca, 2018). Por otra parte, los enfoques tradicionales han tendido a privilegiar narrativas masculinas asociadas a la producción minera y a los hitos monumentales de la industria, relegando las prácticas sociales y culturales cotidianas a un segundo lugar (Graham et al., 2016).

La construcción de relatos históricos y patrimoniales está mediada por dinámicas de poder que privilegiaron las voces de las élites políticas, económicas y culturales, relegando a la invisibilidad a trabajadores, mujeres, niños y comunidades subalternas. Esta exclusión puede entenderse como un proceso de silenciamiento que, como advierte Trouillot (2017) demuestra que el poder no solo determina qué se recuerda, sino también lo que se olvida. En esta misma línea, autores como Foucault (1972) y De Certau (1975) subrayan que el conocimiento y la historia deben entenderse como campos de disputa simbólica, donde lo que se legitima como verdad o memoria implica operaciones de selección y exclusión. Spivak (1998) denomina a este fenómeno "violencia epistémica", subrayando cómo el poder opera en el terreno del lenguaje y la representación, invisibilizando sistemáticamente a los sujetos subalternos.

Desde la crítica feminista, se ha demostrado que los procesos de patrimonialización reproducen sesgos androcéntricos al invisibilizar la participación femenina en la vida social e histórica (Levy, 2013). Frente a ello, se plantea la necesidad de ampliar las categorías de valoración cultural para incluir las prácticas de cuidado, los oficios transmitidos intergeneracionalmente y los relatos comunitarios que sostienen la memoria colectiva (Smith, 2006). Estudios recientes destacan cómo las mujeres, a través de la organización social, se constituyen en cuidadoras de memorias frente a la desindustrialización, articulando redes comunitarias que defienden tanto los espacios

como las experiencias vinculadas a ellos (Brito-Peña, 2024). Estas prácticas se inscriben dentro de lo que Gentry y Smith, (2019) denomina "patrimonio crítico": una práctica cultural en disputa constante que desafía al "patrimonio autorizado", basado en criterios occidentales y monumentales, que privilegia ciertos bienes en desmedro de memorias locales y comunitarias.

1.2. Patrimonio crítico y feminismo

La presente investigación se enmarca en los estudios del patrimonio crítico, explorando discursos subalternos que cuestionan el Discurso Patrimonial Autorizado (DPA) promovido por expertos e instituciones oficiales (Harrison, 2013; Winter, 2013). Aunque el patrimonio industrial ha sido considerado históricamente un legado subalterno al estar vinculado al mundo del trabajo más que a las élites (Casanells i Rahóla, 2001; Lorca, 2018) dentro de este campo se reproducen también narrativas dominantes y marginales. En Chile, la interpretación más difundida ha sido la de los trabajadores mineros, asociando el patrimonio industrial a una época específica del pasado (Barrientos y Valdebenito, 2019; Venegas y Morales, 2014).

No obstante, las mujeres han tenido un rol clave en la vida comunitaria durante el auge de la minería y, tras el cierre de la mina, en la preservación de la memoria y la resignificación de los vestigios industriales. Soto (2013), aporta a este debate señalando que las prácticas espaciales no deben entenderse únicamente como reproducción de roles tradicionales, sino también como formas de innovación social y territorial, en las que se producen rupturas y continuidades. Desde esta perspectiva, los desplazamientos cotidianos, la apropiación de espacios comunitarios y los gestos de cuidado constituyen prácticas significativas que configuran el imaginario urbano y resignifican los territorios postindustriales.

En el contexto chileno, Morales y Bustos (2015), han subrayado el rol de las mujeres del carbón en el Golfo de Arauco como actoras políticas y culturales, cuyas acciones han sido centrales en la preservación del patrimonio local. Sus testimonios evidencian que la patrimonialización no es un proceso neutro, sino un campo de disputa en el que las mujeres han adquirido un lugar protagónico al resistir la marginalización y al proyectar nuevas formas de habitar. La patrimonialización en contextos postindustriales no está exenta de tensiones. Como advierten Reyes y Guerrero (2020), no existe patrimonio sin conflicto y sin comunidad y Lota no constituye una excepción. Los colectivos de mujeres operan muchas veces al margen de las narrativas institucionales, desplegando propuestas situadas y afectivas que desafían los discursos hegemónicos.

El concepto de apego al lugar resulta central para comprender estas prácticas. López-Meza y Brito-Peña (2020) destacan que la pérdida de acceso a espacios significativos debilita los vínculos emocionales y de pertenencia, no solo por la desaparición física de los lugares, sino también por la imposibilidad de reproducir en ellos prácticas sociales cotidianas. En este sentido, las resignificaciones lideradas por mujeres pueden leerse como formas de resistencia territorial frente a la desposesión material y simbólica. Aun cuando la literatura reconoce el papel de las mujeres como cuidadoras de memorias y promotoras de iniciativas comunitarias (Brito-Peña, 2024; Novoa, 2022), persisten vacíos en el análisis de cómo estas experiencias transforman antiguos espacios industriales en lugares de encuentro, acción cultural y prácticas de cuidado. De allí la importancia de profundizar en una mirada situada que permita visibilizar las múltiples formas en que las mujeres sostienen, resignifican y politizan el patrimonio industrial minero en Lota.

1.3. Lota: ciudad minera y patrimonial

La ciudad de Lota, ubicada en la Región del Bio Bio, Chile (Figura 1), fue fundada a mediados del siglo XIX y se consolidó rápidamente como uno de los principales polos industriales del país, tras el inicio formal de la explotación del carbón en 1852 (Astorquiza, 1929). La empresa minera impulsó la construcción de una *company town* en Lota Alto, dotando a los trabajadores de vivienda, salud, educación y esparcimiento, en un emplazamiento estratégico próximo a las faenas. Hacia mediados del siglo XX, Lota contaba con importantes adelantos como calles pavimentadas, alumbrado, alcantarillado y calefacción, aunque estos beneficios contrastaban con el hacinamiento, la insalubridad y las duras condiciones de los trabajadores que no residían en Lota Alto (Godoy, 2015).

La crisis energética de la segunda mitad del siglo XX redujo la demanda de carbón y, en 1997, se produjo el cierre definitivo de la mina, con un fuerte impacto en el empleo local. Los planes de reconversión laboral impulsados por el gobierno no lograron revertir la precariedad ni generar oportunidades sostenibles (Aravena y Betancur, 1995; Rodríguez y Medina, 2011). Hasta 2010, las iniciativas de recuperación patrimonial fueron limitadas y se enmarcaron dentro de dichos planes, con escaso alcance (Ganchala y López-Meza, 2023).

Pese a la precariedad y la escasez de oportunidades, Lota ha adquirido en las últimas décadas una notable relevancia en el ámbito patrimonial. La declaratoria de doce Monumentos Históricos y una Zona Típica (Figura 2) la han consolidado como un polo cultural y patrimonial en la Región del Biobío. En este escenario, diversas organizaciones lideradas por mujeres han desarrollado formas de patrimonialización basadas en redes de cuidado,

e - ISSN: 1390 - 9274
ISSN: 1390 - 7263

afecto y memoria, que trascienden la conservación material. Estas agrupaciones promueven actividades culturales, rutas patrimoniales, archivos comunitarios y espacios de encuentro en antiguas instalaciones mineras, resignificando ruinas y equipamientos industriales como extensiones de las economías del cuidado y como soportes de vínculos sociales, resistencia identitaria y autonomía barrial. Estas prácticas desplazan los enfoques oficiales al reivindicar dimensiones vivenciales, emocionales y sociales del patrimonio, concibiéndolo como un espacio de memoria comunitaria y de agencia política desde abajo.

2. Métodos

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, inscrito en una perspectiva epistemológica crítica desde los estudios de género y del patrimonio industrial, orientado a comprender las prácticas de resignificación del patrimonio industrial en la ciudad de Lota. Para ello, se emplearon tres estrategias metodológicas complementarias: análisis bibliográfico, entrevistas semiestructuradas y mapeo cartográfico de inmuebles. Estas técnicas permitieron articular el trabajo de campo con el marco teórico-conceptual, favoreciendo una interpretación situada de los procesos patrimoniales y de las dinámicas de género que los atraviesan.

El análisis bibliográfico comprendió una revisión crítica de literatura especializada en patrimonio industrial, género y memoria social, tanto a nivel internacional como nacional. Esta revisión permitió identificar marcos conceptuales clave —como el patrimonio autorizado y crítico (Smith, 2006), la violencia epistémica (Spivak, 1988) y el apego al lugar (López-Meza y Brito-Peña, 2020) así como estudios recientes sobre prácticas comunitarias lideradas por mujeres en contextos postindustriales (Brito-Peña, 2024; Novoa, 2021, 2022). Se llevaron a cabo dos entrevistas semiestructuradas a dirigentas y participantes de organizaciones comunitarias de Lota lideradas por mujeres vinculadas a la gestión y defensa del patrimonio. En particular, se incluyó a dos agrupaciones de gran relevancia local: la Mesa Ciudadana de Patrimonio y la Asociación de Gestión Cultural y Patrimonial de Lota, ambas con una trayectoria activa en la promoción y protección del patrimonio minero-industrial, y que se caracterizan por un liderazgo femenino consolidado.



Figura 1: Mapa ubicación comuna de Lota. (2025)

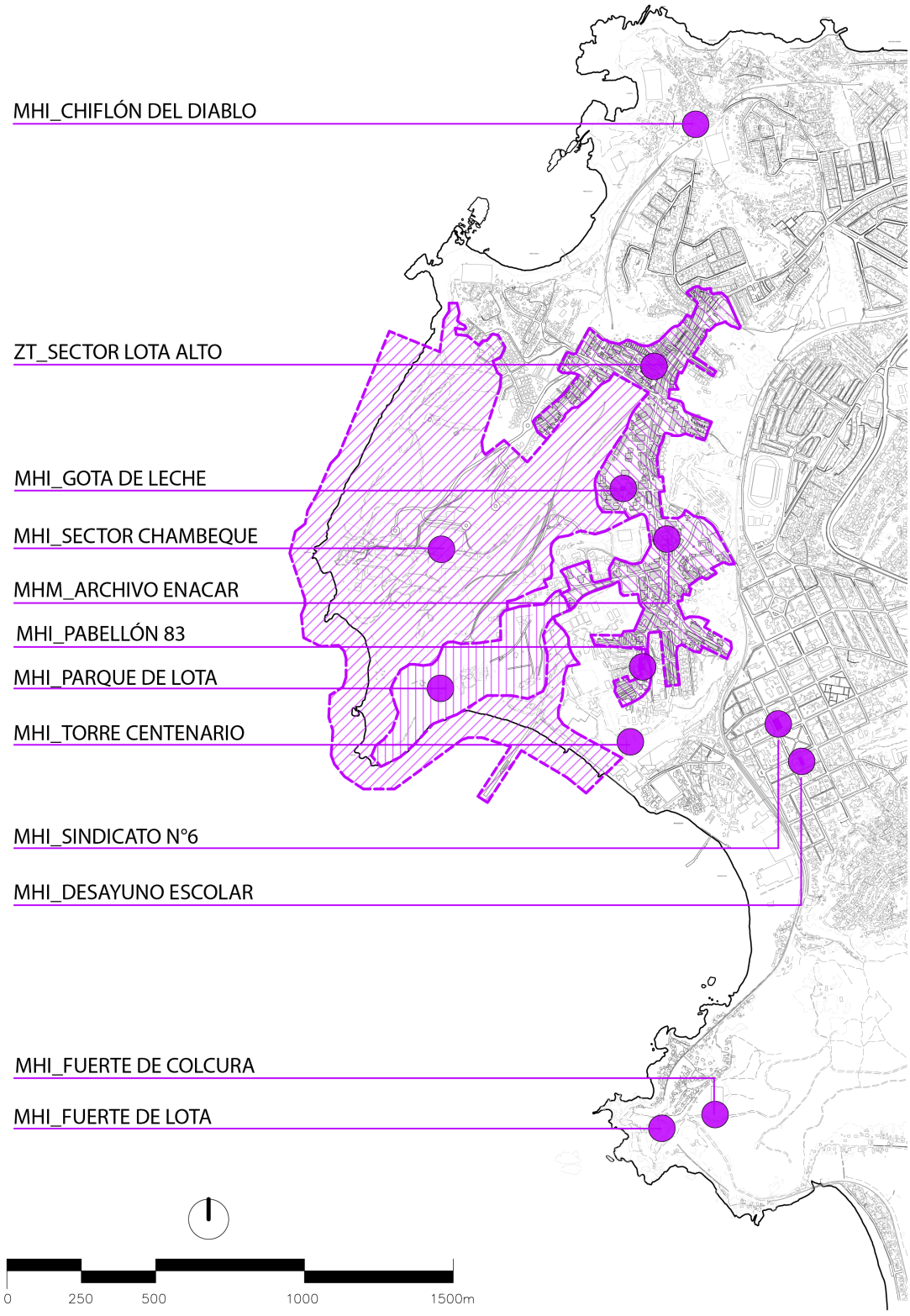


Figura 2: Mapa Monumentos Nacionales Comuna Lota. (2025)

e - ISSN: 1390 - 9274
ISSN: 1390 - 7263

Código	Rol	Tipo organización	Rango etario
E01	Presidenta	Org.Comunitaria	50-60
E02	Coordinadora Cultura	ONG	30-40
E03	Voluntaria	ONG	Mayor 60
E04	Secretaria	Org. Comunitaria	Mayor 60
E05	Directora	Educacional	50-60

Tabla 1: Codificación entrevistas mujeres. (2025)

Asimismo, se entrevistó a dos representantes de dos organizaciones no gubernamentales (ONG) con presencia en la zona típica, cuyo plan de trabajo contempla la revitalización del patrimonio industrial lotino, otorgando un rol central a la participación de mujeres. Estas corresponden a la Casa de la Mujer, espacio de articulación social y cultural con fuerte presencia femenina, y al Centro Cultural Pabellón 83, dedicado a la difusión del patrimonio minero-industrial desde una perspectiva comunitaria (Tabla 1).

Las entrevistas permitieron indagar en motivaciones, memorias, formas de organización y estrategias de uso de espacios industriales. El carácter semiestructurado otorgó flexibilidad para profundizar en relatos de vida y experiencias colectivas, asegurando la incorporación de voces diversas y situadas en el análisis. Como complemento, se realizó un mapeo de los principales inmuebles y espacios industriales reutilizados por mujeres en Lota, a partir de trabajo de campo, entrevistas desarrolladas en septiembre de 2025 y revisión documental. Este ejercicio no solo registró su localización, sino que también visibilizó los nuevos usos y significados atribuidos a dichos espacios, estableciendo vínculos entre territorio, memoria y prácticas comunitarias. La triangulación entre entrevistas, observación en terreno y análisis documental permitió articular teoría y práctica, memoria oral y espacialidad, ofreciendo una comprensión integral del fenómeno estudiado. Todos los instrumentos fueron visados por los comités de ética correspondientes y cuentan con las autorizaciones necesarias para el desarrollo de la investigación.

3. Resultados

3.1. El rol tradicional de la mujer en la época minera

Las entrevistas y la revisión bibliográfica coinciden en que durante el auge de la minería del carbón en Lota las mujeres desempeñaron un papel central en la reproducción de la vida cotidiana y en el sostenimiento del tejido social. Si bien no participaban directamente en la extracción, su trabajo en el hogar, el cuidado de los hijos, la administración de la economía familiar y la organización de redes barriales fueron indispensables para la estabilidad de las comunidades mineras. Estas labores, históricamente invisibilizadas por los relatos oficiales, constituyen hoy un punto de partida para comprender la continuidad de las memorias femeninas en los procesos de resignificación patrimonial.

En este contexto, las mujeres fueron relegadas principalmente al ámbito privado, y por muchos años su aporte a la vida y al trabajo minero quedó invisibilizado. Se les consideraba de mala suerte si bajaban a la mina, y sus actividades se asociaban tradicionalmente al cuidado de los niños, el lavado de ropa y otras labores domésticas (Argo Chávez y Brito Peña, 2021). Sin embargo, estas tareas domésticas no se reducían únicamente al espacio familiar, sino que se extendían a ámbitos comunitarios: los lavaderos, los hornos y los corredores de los pabellones se convirtieron en espacios de encuentro cotidiano, donde las mujeres compartían experiencias, penas y alegrías, fortaleciendo lazos sociales y sosteniendo prácticas de cuidado colectivo (Figura 3).

Por otra parte, el cuidado de los hijos recaía completamente en las mujeres, quienes asumían esta responsabilidad de manera exclusiva, particularmente en familias numerosas, "por 150 años la mujer aquí estuvo invisibilizada completamente… Nos criaban para procrear y mantener una casa, tener conforme al marido. Y eso era todo, insoñable estudiar" (comunicación personal, septiembre 2025, E03).

Aunque la compañía proporcionaba vivienda a los obreros y sus familias, esta podía ser retirada en caso de muerte o incapacidad del trabajador, lo que aumentaba la vulnerabilidad de las mujeres y los niños. En este escenario, la niñez se vio tempranamente involucrada en la dinámica minera: durante las primeras décadas de funcionamiento (1850–1900) el trabajo infantil fue una práctica habitual, y aunque las políticas de bienestar lo fueron restringiendo, era común que a partir de los 12 años los hijos mayores comenzaran a realizar labores de apoyo en la mina para complementar los ingresos familiares. De este modo, la incorporación temprana de los niños al trabajo no solo sostenía la economía doméstica, sino que evitaba el desalojo de la vivienda concesionada por la empresa en caso de fallecimiento del padre. Aunque no existe una caracterización detallada de la población lotina en la segunda mitad del siglo XX, los estudios coinciden en que los varones a partir de los 14 años —e incluso antes— se incorporaban casi exclusivamente a la



Figura 3: Mujeres lavando ropa en lavaderos comunitarios en Lota Alto. a) Archivo de Arquitectura UBB (2015, 15 junio). b) AeroLota (2018, junio 28). Señoras lavando ropa en la calle, Lota (1950)

minería o a labores asociadas, mientras que las mujeres quedaban circunscritas a las tareas del hogar y el cuidado. "Era la mujer la que tenía que aprender a distribuir los pocos recursos que se tenían en las casas y la gran cantidad de hijos... El hombre solo pensaba en ir al pique" (comunicación personal, septiembre 2025, E05). Así, la división sexual del trabajo configuró un orden social profundamente marcado por la industria, donde lo masculino se vinculaba a la producción y lo femenino a la reproducción, reproduciendo jerarquías que aún resuenan en las formas en que se recuerda y patrimonializa la historia minera de Lota.

Cuando las minas cerraron definitivamente en la ciudad de Lota, la comunidad quedó sumida en una profunda depresión, ya que su principal fuente de trabajo desapareció de manera súbita. Aunque no toda la población se desempeñaba directamente en los piques, gran parte de la actividad económica local dependía de la minería: proveedores de insumos, transportistas, pequeños comerciantes y servicios vinculados. Por ello, el cierre no solo impactó a los mineros que bajaban a la mina, sino que golpeó transversalmente a todos los sectores productivos y de servicios de la ciudad.

3.2. Prácticas comunitarias contemporáneas y resignificación territorial

Con el fracaso de la reconversión laboral y el alto desempleo que golpeaba a Lota tras el cierre de las minas, las mujeres comenzaron a asumir un papel central en la manutención del hogar. Muchos hombres, habituados durante décadas al trabajo duro y especializado en la mina, no lograron reinventarse laboralmente y dejaron de cumplir el rol de proveedores. Ante esta crisis, las mujeres se vieron obligadas a educarse, capacitarse y desplegar nuevas estrategias de subsistencia para sostener a sus familias. Como recuerda una entrevistada: "Toda la vida estuvimos dentro de la casa. Entonces, ahora con el marido en la casa, metido todos los días, algo iba a pasar. Por lo tanto, las mujeres iban a necesitar contención... Lo primero que pidieron fue educación, porque muchas no sabían leer ni escribir" (comunicación personal, septiembre 2025, E01). De esta manera, el espacio doméstico dejó de ser un ámbito cerrado para transformarse en el punto de partida de un proceso de empoderamiento colectivo. La alfabetización, la capacitación en oficios y la creación de organizaciones comunitarias marcaron un antes y un después en la historia local: no solo permitieron a muchas mujeres insertarse en la economía, sino que también las proyectaron como lideresas comunitarias y agentes claves en la transmisión de la memoria y la valorización del patrimonio de la ciudad.

En este escenario, surgieron diversas organizaciones, algunas vinculadas a fundaciones ya consolidadas y otras conformadas como agrupaciones comunitarias incipientes. Todas compartían el propósito de impulsar iniciativas orientadas al desarrollo de la comuna, combinando la revitalización patrimonial con la mejora de las condiciones sociales y culturales de sus habitantes (Figura 4).

El Centro de Promoción y Desarrollo de la Mujer, hoy Casa de la Mujer, se creó en 1997 tras el cierre de las minas, a partir del Proyecto Piloto Génesis, que incluyó sondeos y diagnósticos sobre la realidad local femenina. En 2002, se transformó en corporación para postular a proyectos y fondos. Más tarde, tras el terremoto de 2010, en 2011 se conformó la Mesa Ciudadana de Patrimonio, Cultura y Turismo, integrada por 35 organizaciones locales —juntas de vecinos, clubes deportivos y colectivos culturales— que sesiona en el antiguo edificio de la Administración de ENACAR (hoy CFT Lota Arauco), reforzando el vínculo simbólico entre memoria minera e iniciativas comunitarias. Un año después, en 2012, surgió Creando Comunidad, que desarrolla sus actividades en el inmueble de la Gota de Leche, recuperado tras años de abandono y hoy convertido en un centro cultural que ofrece talleres, visitas guiadas y actividades artísticas. Su historia es emblemática: en el pasado brindó nutrición y salud infantil en un contexto de alta mortalidad, respondiendo al interés industrial por preservar la fuerza laboral; en la actualidad, resignificado por la comunidad, opera como patrimonio vivo y espacio cultural. Como señala una entrevistada: "Ha pasado por muchas etapas, pero yo creo que hoy día, en lo que estamos en el rescate de patrimonio, revitalización de los espacios, es lo que es hoy día la Gota de Leche como centro cultural" (comunicación personal, septiembre 2025, E01).

Otro referente es la Fundación CEPAS, que desde el Monumento Histórico Pabellón 83 impulsa iniciativas de educación comunitaria, participación ciudadana y promoción cultural, convirtiendo al espacio en un nodo de articulación entre organizaciones, autoridades y comunidad (Figura 5).

El mapeo cartográfico (Figura 6) permitió identificar múltiples espacios industriales reutilizados por agrupaciones comunitarias lideradas por mujeres: centros culturales, lugares de encuentro y nodos de resistencia identitaria. Estas prácticas de resignificación refuerzan el apego al lugar y consolidan nuevas formas de pertenencia territorial. No obstante, persiste una tensión con las narrativas institucionales de patrimonialización, que privilegian el "patrimonio autorizado" basado en criterios monumentales. Las entrevistadas señalaron la falta de reconocimiento oficial a sus prácticas, lo que revela vacíos en las políticas patrimoniales y, a la vez, el potencial democratizador de las acciones comunitarias (Tabla 2).

En relación con la limitada participación masculina en los procesos de patrimonialización, las entrevistadas señalaron que en un inicio los hombres estuvieron presentes, pero que rápidamente se produjo un distanciamiento. Según su percepción, al estar habituados a recibir un salario mensual y a desempeñar el rol de proveedores económicos en el hogar, muchos se frustraban al no obtener un reconocimiento material inmediato en las nuevas instancias comunitarias. Esta ausencia de resultados tangibles los llevó a retirarse progresivamente.

En contraste, las mujeres asumieron un liderazgo sostenido, orientado no a beneficios económicos de corto plazo, sino a transformaciones más profundas y duraderas.



Figura 4: Línea de tiempo de creación de ONG y Organizaciones Comunitarias. (2025)

Organizaciones patrimoniales lideradas por mujeres			
Nombre	**Tipo organización**	**Misión**	**Infraestructura**
Mesa ciudadana de patrimonio, cultura y turismo	Organización social Comprende 25 org. Directiva compuesta por mujeres	Contribuir a la preservación y puesta en valor del patrimonio cultural y natural de Lota, a través de la participación ciudadana, comprometida y responsable, a fin de ofrecer al país una ciudad turística sustentable a partir de sus diversas riquezas históricas, patrimoniales y culturales.	Edificio de la administración de ENACAR – actual CFT Dentro de la Zona Típica
Agrupación de gestión cultural, patrimonial y turístico	Organización social 16 mujeres 22 total	Salvaguardar, rescatar y difundir el patrimonio histórico local, valorando su cultura a través de rutas culturales educativas guiadas, gestiones culturales y elaboración de proyectos que articulen y beneficien a organizaciones y la comunidad en general.	Gota de Leche Monumento Nacional Dentro de la Zona Típica
Corporación de desarrollo y promoción de la mujer	ONG 5 mujeres	Ser una fuerza al servicio de la mujer. Un equipo multidisciplinario desarrollando la ciudadanía, el crecimiento personal y el liderazgo de género con el propósito de construir relaciones interpersonales, organizaciones y redes que den autonomía y protagonismo a la mujer en el área económica, social, política y cultural.	Casa de la mujer Dentro de la zona típica
Fundación Cepas – Pabellón 83	ONG 4 mujeres 5 hombres Directora Mujer	Generar y promover espacios socioculturales y educativos equitativos e inclusivos, que potencien a la sociedad civil desde la primera infancia, con énfasis en el fomento lector, la participación ciudadana, el rescate de las identidades, las memorias, los patrimonios y la creación de bienes culturales y su circulación.	Pabellón 83 Monumento Nacional Dentro de la Zona Tipica
Escuela Museo Centenario	Directora mujer	Escuela Museo Centenario ubicada en Lota Alto, con sello patrimonial, cuya enseñanza se basa en reconocer y valorar el legado de los antepasados de la comuna de Lota	En Lota Alto, fuera de la zona típica

Tabla 2: Organizaciones patrimoniales lideradas por mujeres. (2025)



Figura 5: Infraestructura Patrimonial utilizada por las organizaciones. a) exterior Gota de Leche, (MN), b) interior espacio museo de la Gota de Leche, c) Edificio de la Ex Administración de ENACAR actual Centro de Formación Técnica Lota Arauco, d) Casa de la Mujer, Centro Cultural Pabellón 83 (MN), e) Casa de la Mujer, Centro Cultural Pabellón 83 (MN). (2025)

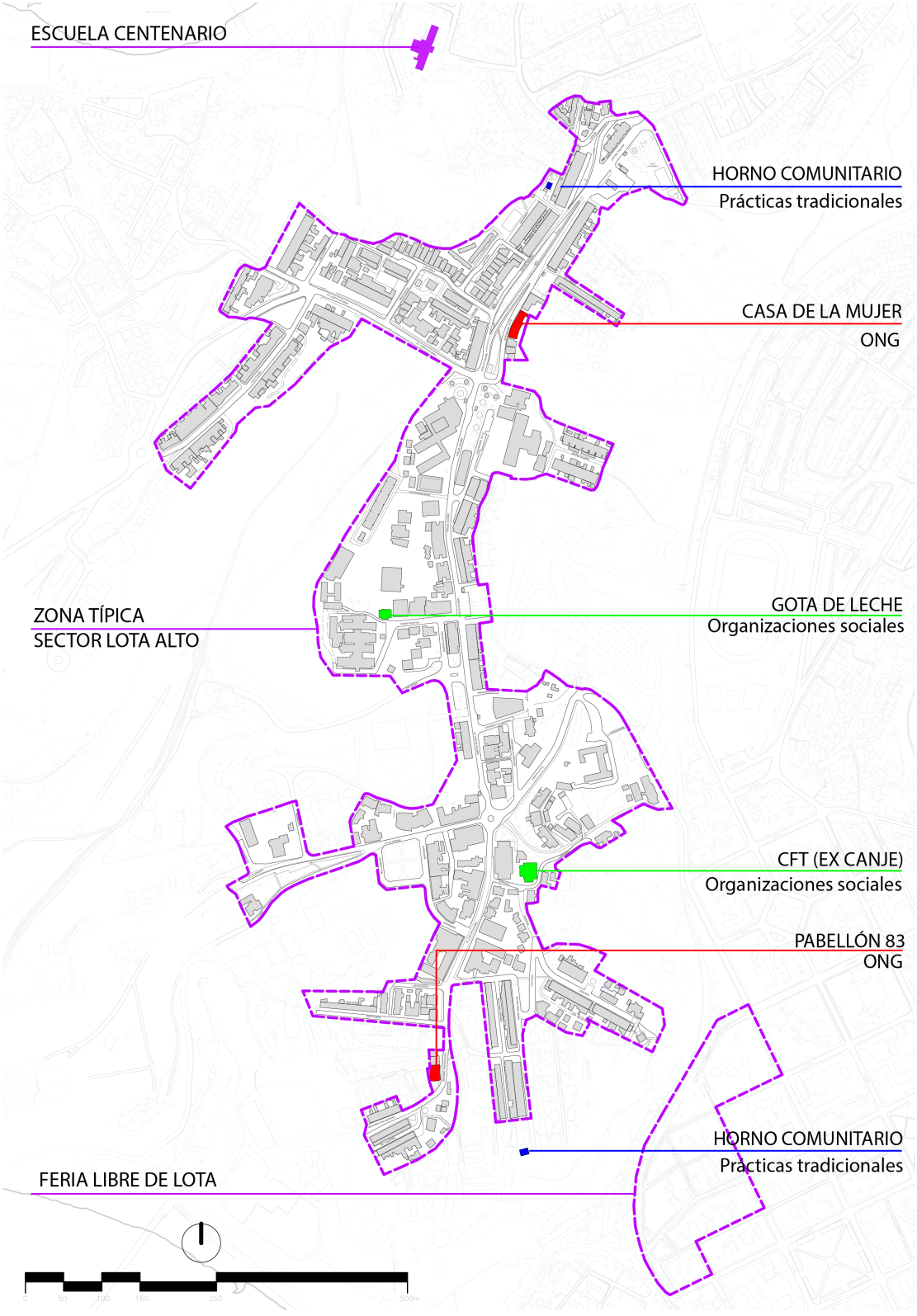


Figura 6: Mapa ubicación de infraestructura utilizada por organizaciones lideradas por mujeres en la Zona Típica y áreas aledañas. (2025)



Figura 7: Actividades femeninas que han persistido desde la época industrial. (2025)

Comprendieron que el verdadero cambio requería tiempo, educación y capacitación, y que solo a través de estos procesos era posible movilizar a la comunidad y abrir nuevos horizontes de desarrollo. De esta manera, convirtieron la crisis en una oportunidad, proyectándose como agentes de cambio social, cultural y patrimonial en un territorio marcado por la desindustrialización y el abandono estatal. Tal como expresó una entrevistada: "desde el cierre de la mina las mujeres cobraron un poco más de fuerza en sus voces, de empezar a salir y a proyectarse como líderes sociales" (comunicación personal, septiembre 2025, E02).

Al mismo tiempo, persisten prácticas socioculturales heredadas del ciclo industrial que se inscriben en la infraestructura patrimonial. Destacan la elaboración del pan minero en hornos comunitarios —espacios de sociabilidad barrial y transmisión intergeneracional de saberes— y la confección de arpilleras por mujeres, desarrollada tanto en la Casa de la Mujer como en otras sedes sociales. Estas prácticas textiles, de carácter memorial, narran el trabajo, la vida cotidiana y las transformaciones del territorio postindustrial.

Más allá de la zona típica, las mujeres también impulsan actividades económicas que sostienen a sus hogares, lo que refleja la capacidad de asumir simultáneamente el sustento familiar y la preservación de tradiciones con valor patrimonial. Estos testimonios dialogan con lo propuesto por Medina y Varas (2013), quienes analizan la feria libre de Lota como epicentro de una "feminización de la ciudad". Mientras la mina fue durante más de un siglo el escenario de la masculinidad hegemónica, la feria se transformó tras 1997 en un lugar protagónico para las mujeres, quienes asumieron roles de proveedoras económicas, comerciantes y articuladoras sociales. Allí son mayoría, controlan los puestos, atienden a los clientes y transmiten prácticas colaborativas intergeneracionales: las hijas heredan los negocios de sus madres y se tejen redes de apoyo entre parientes y vecinas.

Los hornos de pan, presentes tanto dentro como fuera de la zona típica, constituyen otro ejemplo emblemático. Más allá de su función alimentaria, operan como espacios de encuentro comunitario y símbolos de continuidad cultural, donde se entrelazan trabajo doméstico, memoria colectiva y resiliencia frente a las transformaciones socioeconómicas de la comuna (Figura 7).

Gran parte de las arpilleristas participa simultáneamente en la Casa de la Mujer y la Mesa de Patrimonio y Turismo, evidenciando liderazgos femeninos en la gobernanza comunitaria. Estas prácticas, en su doble dimensión tangible (infraestructura, objetos) e intangible (saberes, oficios, memoria), fortalecen el sentido de pertenencia, activan procesos de patrimonialización desde la base y diversifican la economía cultural del barrio. En conjunto, se constituyen como dispositivos de resistencia frente a la homogeneización urbana y mecanismos de apropiación espacial que reactualizan el legado minero en el presente.

4. Discusión

Los resultados del estudio evidencian que las mujeres de Lota han desempeñado un rol central en la construcción de nuevas formas de patrimonialización, tensionando el "patrimonio autorizado" (Smith, 2006) y ampliando las categorías tradicionales de valoración cultural. Mientras la institucionalidad privilegia la materialidad monumental, las prácticas femeninas muestran que el patrimonio también se inscribe en los gestos cotidianos, en los cuidados intergeneracionales y en los oficios transmitidos como parte de la memoria colectiva. Esta ampliación del concepto patrimonial dialoga con los planteamientos de Spivak (1988) sobre la visibilización de sujetos subalternos y con la noción de "patrimonio crítico" como práctica social en disputa.

El caso de Lota demuestra que la patrimonialización no es un proceso neutro, sino un campo de conflictos y resistencias. Las tensiones entre las prácticas comunitarias y los discursos institucionales reflejan dinámicas de poder que intentan fijar los sentidos del pasado desde arriba, en contraste con los esfuerzos de las mujeres por reconfigurarlos desde abajo. En este sentido, el patrimonio emerge como un espacio de negociación política, donde las acciones de los

e - ISSN: 1390 - 9274
ISSN: 1390 - 7263

colectivos femeninos constituyen actos de resistencia frente al olvido, la marginalización y la desposesión. El análisis de prácticas comunitarias como los hornos de pan, las arpilleras o la gestión de espacios como la Gota de Leche y el Pabellón 83 permite comprender que la resignificación patrimonial no se limita a la reutilización material de inmuebles industriales. Más bien, implica procesos de restauración social, donde prácticas tradicionales y contemporáneas se transforman en nodos de sociabilidad, cuidado y cohesión barrial.

Estas iniciativas resignifican el patrimonio industrial como soporte de economías culturales y afectivas, generando formas de apego al lugar (López-Meza y Brito- Peña, 2020) que fortalecen la identidad y el sentido de pertenencia.

Asimismo, el estudio revela que el liderazgo femenino no se restringe a dirigentas formales, sino que incluye a mujeres que, desde actividades domésticas o productivas, sostienen prácticas patrimoniales de alto valor simbólico. Ello invita a repensar la categoría "mujer" desde una mirada interseccional (Soto, 2013), considerando diferencias de edad, clase y pertenencia cultural. Reconocer esta heterogeneidad resulta fundamental para avanzar hacia una justicia patrimonial que no homogenice las experiencias femeninas.

En contraposición, mientras los hombres han sido reconocidos como protagonistas visibles del pasado minero por su labor extractiva, su participación en los procesos contemporáneos de patrimonialización aparece más limitada. La centralidad laboral y sindical del pasado contrasta con el protagonismo creciente de las mujeres en la organización social y cultural postindustrial, evidenciando una reconfiguración de roles en el escenario posterior a la desindustrialización.

5. Conclusiones

El estudio permite afirmar que las mujeres de Lota han sido y continúan siendo agentes fundamentales en la preservación y resignificación del patrimonio industrial. Su acción se despliega en múltiples escalas, desde la transmisión intergeneracional de oficios hasta la gestión cultural de inmuebles reutilizados, configurando un patrimonio vivo y en permanente transformación.

La evidencia muestra que su liderazgo ha contribuido a mitigar los efectos de la desindustrialización y del fracaso de las políticas de reconversión, transformando la crisis en oportunidad. Los procesos de patrimonialización impulsados por mujeres no constituyen únicamente prácticas de memoria, sino también estrategias de sobrevivencia, innovación social y construcción de futuros posibles.

Las prácticas femeninas desplazan los criterios tradicionales de valoración al incorporar dimensiones de cuidado, afecto y vida cotidiana históricamente invisibilizadas. En un territorio marcado por la pérdida de su base productiva, estas iniciativas han restaurado lazos sociales, dinamizado economías culturales y fortalecido el sentido de pertenencia comunitaria.

Finalmente, el caso de Lota aporta al debate internacional sobre género y patrimonio industrial al evidenciar que la patrimonialización es un proceso social y político atravesado por disputas de poder. Asimismo, entrega insumos relevantes para el diseño de políticas públicas que reconozcan y fortalezcan las prácticas comunitarias, incorporando a las mujeres como actoras centrales en la gestión del patrimonio cultural.

6. Agradecimientos

Este trabajo fue financiado por la "Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), a través de la Iniciativa Científica Milenio, proyecto Núcleo Milenio PatrimonioS, NupatS, código NCS2024_014 y al Fondo FAPEI de la Universidad del Bío-Bío con el proyecto FP2585706.

Conflicto de intereses. Los autoras declaran no tener conflictos de intereses.
© Derechos de autor: Pamela Heyden-Pozo, María Isabel López-Meza.
© Derechos de autor de la edición: *Estoa*, 2026.

7. Referencias bibliográficas

AeroLota. (2018, junio 28). *Señoras lavando ropa en la calle, Lota (1950).* https://www.facebook.com/photo/?fbid=1828869940513825&set=pcb.1828872530513566

Aravena, J. y Betancur, C. (1995). *Crisis del Carbón. Un trágico desenlace*. Universidad Arcis.

Archivo de Arquitectura UBB. (2015, 15 junio). *Lavado de ropa, Lota. Fotógrafo: Arq. Gonzalo Cerda Brintru. 1977- Serie Lota (1970 - 1980)*. https://www.facebook.com/photo.php?fbid=753676948086823&set=pb.100057598505527.-2207520000&type=3&locale=es_LA

Argo Chávez, M. A. y Brito Peña, A. (2021). Construcción de femineidad durante el proceso de industrialización en Lota: Una revisión del periódico "La Opinión" (1924-1962). *Revista de Historia (Concepción)*, *2*(28), 241-270. https://doi.org/10.29393/rh28-33cfma20033

Astorquiza, O. (1929). *Lota. Antecedentes Históricos*. Soc. Imprenta y Litigrafía Concepción.

Barrientos, D. M. y Valdebenito, H. V. (2019). Trayectorias de vida y paternalismo industrial: la compañía carbonífera e industrial de lota, Chile 1920-1950. *Historia 396*,*9*(2), 309-340. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9416741

Brito-Peña, A. (2024). Cuidadoras de Memorias: Las mujeres y la defensa del Patrimonio Industrial-Minero en el sur de Chile. *EURE*, *50*(150). https://doi.org/10.7764/eure.50.150.03

Casanells i Rahóla, E. (2001). Nuevo concepto de Patrimonio Industrial, evolución de su valoración, significado y rentabilidad en el contexto internacional. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, *9*(36), 59-70. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2515165

De Certau, M. (1975). *La escritura de la Historia*. Gallimard.

Foucault, M. (1972). *The Archaeology of knowledge*. Pantheon Book.

Ganchala, S. y López-Meza, M. I. (2023). Análisis de la participación de la comunidad local en el proceso de valoración del patrimonio industrial minero de Lota (1997-2021). *Arquitecturas del Sur*, *41*(63), 86-103. https://doi.org/10.22320/07196466.2023.41.063.05

Gentry, K. & Smith, L. (2019). Critical heritage studies and the legacies of the late-twentieth century heritage canon. *International Journal of Heritage Studies*, *25*(11), 1148-1168. https://doi.org/10.1080/13527258.2019.1570964

Godoy, M. (2015). Las casas de la Empresa: Paternalismo Industrial y Construcción de Espacio Urbano en Chile: Lota 1900-1950. *Universum (Talca)*, *30*(1), 115-136. https://doi.org/10.4067/s0718-23762015000100008

Graham, B., Ashworth, G. & Tunbridge, J. (2016). *A Geography of Heritage*. Routledge. https://doi.org/10.4324/9781315824895

Harrison, R. (2013). *Heritage: Critical approaches*. Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203108857

Harvey, D. C. (2001). Heritage Pasts and Heritage Presents: Temporality, meaning and the scope of heritage studies. *International Journal of Heritage Studies*, *7*(4), 319-338. https://doi.org/10.1080/13581650120105534

Hoyos Giraldo, R. (2020). La acción del Estado en la producción de conjuntos habitacionales para obreros del carbón en el centro-sur de Chile entre 1940 y 1973. *Apuntes. Revista de estudios sobre patrimonio cultural*, *32*(2). https://doi.org/10.11144/javeriana.apc32-2.aepc

Levy, J. E. (2013). Gender, Feminism, and Heritage. En D. Comer, H. Silverman, & W. Willems (Eds.), *Heritage in the Context of Globalization* (8, pp. 85-91). Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-1-4614-6077-0_11

López-Meza, M. I. & Brito-Peña, A. (2020). Measuring loss of access to the land and its impact on place attachment: The case of the historical mining community of Puchoco, Chile. *Urbano*, *23*(41), 102-129. https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.41.06

Lorca, M. (2018). Experiencias y proyecciones del patrimonio industrial chileno. *Apuntes. Revista de estudios sobre patrimonio cultural*, *30*(1), 54-69. https://doi.org/10.11144/Javeriana.apc30-1.eppi

Medina, P. y Varas, A. (2013). *La Feria Libre de Lota: Ocaso de una masculinidad minera y feminización de la ciudad.* XXIX Congreso ALAS, Chile.

Morales, M. y Bustos, C. (2015). *De marchas, manche y chinchorro: Las mujeres del carbón en la memoria oral de sus comunidades*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA), Gobierno de Chile. https://www.mhnconcepcion.gob.cl/sites/www.mhnconcepcion.gob.cl/files/images/articles-89295_archivo_01.pdf

Novoa, M. (2022). Insurgent Heritage: Mobilizing Memory, Place-based Care and Cultural Citizenships. *International Journal of Urban and Regional Research*, *46*(6), 1016-1034. https://doi.org/10.1111/1468-2427.13143

Novoa, M. (2021). Gendered nostalgia: Grassroots heritage tourism and (de)industrialization in Lota, Chile. *Journal of Heritage Tourism*, *18*(3), 365-383. https://doi.org/10.1080/1743873x.2020.1867561

Pérez, L., Herrera, R. y Fuentes, P. (2019). Villa spring hill como expresión del paternalismo

de la Empresa Nacional Del Petróleo (Enap) en el Gran Concepción, Chile. *Atenea (Concepción)*, *520*, 75-95. https://doi.org/10.4067/s0718-04622019000200075

Reyes, J. E. y Guerrero, R. M. (2020). Conflictos y oportunidades de la participación ciudadana en procesos de patrimonialización local: Estudio de casos en España y Chile. *Apuntes. Revista de estudios sobre patrimonio cultural*, *32*(2), 1-16. https://doi.org/10.11144/javeriana.apc32-2.copc

Rivera Pabón, T. (2021). Redes férreas y patrimonio industrial en la configuración urbano-territorial de Pereira: Ciudad intermedia del Paisaje Cultural Cafetero. *Territorios*, 44, 239-269. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.8319

Rodríguez, J. C. & Medina, P. (2011). Reconversión, daño y abandono en la ciudad de Lota. *Atenea*, *504*, 147-176. https://doi.org/10.4067/s0718-04622011000200009

Smith, L. (2006). *Uses of Heritage*. Routledge.

Soto, P. (2013). Repensar las prácticas espaciales. Rupturas y continuidades en la experiencia cotidiana de mujeres urbanas de la Ciudad de México. *Revista Latino-americana de Geografia e Genero*, *4*(2), 2-12. https://doi.org/10.5212/rlagg.v.4.i2.002012

Spivak, G. C. (1998). ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Orbis Tertius, 3(*6), 175-235. https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2018/05/%C2%BFPuede-hablar-el-sujeto-subalterno.pdf

Trouillot, M. R. (2017). *Silenciando el pasado: El poder y la producción de la historia*. Editorial Comares.

Venegas, H. y Morales, D. (2014). El despliegue del paternalismo industrial en la Compañía Minera e Industrial de Chile (1920-1940). *Historia Crítica*, *58*, 117-136. https://doi.org/10.7440/histcrit58.2015.06

Whittington, V. (2021). Gender and Human Rights Within UNESCO's International Heritage Discourse: An Analysis of the World Heritage and Intangible Heritage Conventions. *Heritage & Society*, *14*(2-3), 242-266. https://doi.org/10.1080/2159032X.2022.2126205

Winter, T. (2013). Clarifying the critical in critical heritage studies. *International Journal of Heritage Studies*, *19*(6), 532-545. https://doi.org/10.1080/13527258.2012.720997